

Componentes del abono

Microorganismos—Estos son los movedores biológicos que causan la descomposición orgánica de la materia que se emplea para los abonos. Hay microorganismos en el suelo no tratado. (La tierra o limo empleado para las macetas está esterilizado, por lo que no contiene microorganismos.)

Materia orgánica—los desperdicios, los desechos de jardín, la hojarasca y otra materia orgánica sirven como combustible para las reacciones químicas que efectúan los microorganismos. La materia para los abonos debe consistir en una combinación de carbones (la materia “parda”) y nitrógeno (“materia verde”). Las proporciones típicas de carbón y nitrógeno en la materia para abonos varía entre 25: 1 a 40: 1. La materia “parda” consta de hojarasca, ramas y acér-rín, en su mayoría. La materia “verde” consta de desechos de jardín y de desperdicios de verduras y frutas. El proceso de descomposición se ve afectada por el tamaño de los componentes orgánicos. Se descomponen más rápidamente los pedazos pequeños.

Aeración—En su mayoría, los microorganismos que propician las reacciones químicas constan de bacteria aerobia, la cual necesita oxígeno para funcionar y sobrevivir. Por lo tanto, es importante preparar un recipiente que esté bien ventilado. Asimismo, hay que revolver en intervalos precisos el conjunto de materia, a fin de acelerar la elaboración de abonos.

Hidratación—Las reacciones químicas se aceleran cuando hay agua presente en cantidades adecuadas. Cuando hay exceso de agua el proceso de descomposición queda mer-mado, favoreciendo a los microorganismos anaerobios y su correspondiente mal olor. La falta de agua, asimismo, merma el proceso de descomposición. El conjunto de materia

para los abonos debe tener, proporcional-mente, el agua de una esponja enjugada.

pH—Esta medida de acidez o alcalinidad tiene una escala de 0 a 14, siendo 7 la medida neu-tral; menos de 7 es ácido (pH bajo); y más de 7 es alcalino (pH alto). La medida ideal para los microorganismos en el conjunto de mate-ria se encuentra entre 5, 5 y 8,0.

Temperatura—El calor es un resultado acce-sorio de la reacción oxidante que ocurre con la descomposición. La temperatura en el cen-tro del conjunto de materia que está en plena descomposición debe ascender a 130-160 grados Fahrenheit. Cuando termina la descomposición de materias, la temperatura baja.

Duración—La elaboración de abonos es un proceso lento. El proceso dura de algunos días a varias semanas, según la cantidad de materia. La aeración o ventilación del con-junto de materia acelera su descomposición.

Lombrices—El uso de lombrices propicia la aeración de la materia y su descomposición. Las lombrices descomponen los desechos y depositan excrementos que fertilizan la tierra. Las lombrices rojas sirven para la elaboración de abonos en el interior de las casas o edificios.

